

LA ESCRITURA CREATIVA EN EL AULA DE ELE

KALLAY, Estela

Universidad de Buenos Aires

Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina.

estelka2@gmail.com

Introducción

El aprendizaje de una lengua extranjera no solamente se enfoca en incorporar una serie de conocimientos lingüísticos de todo tipo (gramaticales, léxicos, morfo-sintácticos, fonético-fonológicos, etc.), sino también resulta clave que los estudiantes sean capaces de articular las competencias sociolingüísticas, pragmáticas e interculturales de la comunidad en la que se emplea ese idioma, en nuestro caso, el español.

Asimismo, como sabemos, ese aprendizaje consiste en apropiarse de las variadas expresiones del arte que ponen de manifiesto las comunidades lingüísticas donde se utiliza esa lengua. Este trabajo se propone la inclusión de la literatura como una forma de acceso a aspectos culturales que favorecen el aprendizaje del español.

Es por eso que añadimos en esta presentación algunas investigaciones y estudios que, a partir de textos literarios, plantean actividades de escritura creativa efectuadas en escuelas medias e instituciones universitarias de distintos países del mundo.

La magia creativa

La literatura ilumina los numerosos pliegues del universo: así a través de la narrativa, nuestra meta es enfatizar las posibilidades que ese género pone en diálogo y, al mismo tiempo, modela. Las relaciones entre las diversas formas del arte y la enseñanza de ELE se han puesto de manifiesto en muchas ocasiones, en este caso decidimos profundizar en los alcances que ofrecen los textos literarios. Subrayamos la necesidad de destacar la lectura y el impulso que ella proporciona para generar la escritura creativa: construir esa alquimia que reúne y vincula la lectura con la escritura es, consecuentemente, otro aspecto medular que pretendemos exponer con esta propuesta.

El objetivo consiste en contribuir para que los alumnos se beneficien con las ventajas que les brinda la escritura creativa en su acceso al universo de otra lengua y a un ámbito cultural enriquecedor, ya que es necesario señalar que la escritura creativa en el aula de

ELE brinda la oportunidad de emplear el español desde una perspectiva fundamentalmente lúdica.

La lectura de obras literarias suscita distintas actividades de práctica lingüística, por ejemplo: dar origen a textos personales, transformar los que leemos, reconocer diferentes facetas de las comunidades en las que se inscriben, plantear opiniones, imaginar diversos rumbos. La literatura se despliega así como un artificio con un enorme potencial para la aproximación a una lengua, ya que fomenta el acercamiento a una comunidad cultural y a las múltiples expresiones del arte.

Además, la lectura lleva a profundizar en los matices de un texto (algo que trasciende el aprendizaje de la lengua), promueve el interés y revela nuevos horizontes porque alienta al estudiante en su búsqueda de conocimiento y apertura hacia el universo que se descubre en esa lengua. Como afirma Marta Sanz Pastor, es importante señalar:

Las características y necesidades de un grupo meta que - ¿por qué no? - puede tener intereses literarios. Precisamente, la fascinación por los productos literarios de una cultura no nativa puede llegar a erigirse en estímulo principal para el acercamiento a una lengua extranjera: un acicate tan legítimo, e incluso tan frecuente, como las motivaciones de carácter meramente instrumental. (2005, p. 123)

Por eso consideramos que la lectura logra que disfrutemos la magia de las obras literarias, al penetrar en el latido secreto de palabras ajenas para hacerlas propias. Podemos identificarnos o no, pero si escuchamos con oídos atentos esas voces que despiertan múltiples ecos en nosotros, permitimos que la creatividad pueda manifestarse a través de la escritura, ya sea en forma original, propia o, en todo caso, como reescritura de otros textos. A partir de las tareas de lectura, estamos habilitados a reflexionar, discutir, fundamentar, exponer nuestros puntos de vista y confrontar con los ajenos sobre temas universales y eternos. Esas son otras de las dimensiones fundamentales que se le atribuyen y le otorgamos a la actividad lectora.

Asimismo, abordamos la lectura como estímulo para configurar una propuesta de enseñanza de español como lengua extranjera a través de una tipología especial de textos literarios: los microrrelatos o minicuentos (como también a veces se los denomina), con el objetivo de que la literatura ofrezca una perspectiva nueva e ilumine espacios quizá inexplorados por los estudiantes.

Además, escribir implica “poner el cuerpo”, “estar desnudo”, “mostrarse” ante los demás, la persona que escribe, se exhibe aunque no se lo haya propuesto. El escritor argentino Sebastián Guido (2017, p. 43), en un ensayo aún inédito, asegura: “la obra escrita, según la vieja denominación latina, también ella es un corpus. En ese comercio incesante con el mundo, cuando escribimos estamos pasando algo de un cuerpo a otro”. Nunca mejor cimentada que con estas palabras la idea de corpus que es, también, cuerpo. Del mismo modo, sostiene Juan José Saer:

La escritura, en el sentido grafológico, perfectamente individualizada, lleva las marcas del cuerpo que la ha sembrado en la página. Y ese cuerpo, cuyos innumerables signos pueden seguirse en los trazos de lo escrito, se deposita poco a poco, a lo largo de los años, en la obra [...]. Escribir es así una especie de traslado en que lo vivido pasa, a través del tiempo, de un cuerpo a otro. (2004, p. 81)

Escribir significa poner de manifiesto nuestras ideas y sentimientos, esas ideas y sentimientos que nos persiguen como monstruos que no podemos eludir o fantasmas que no logramos dominar, y se repiten a lo largo de la obra de figuras famosas o en los textos secretos que muchos esconden. Es por eso que lo fundamental es suscitar en la clase una atmósfera de calma, de estímulo, de placer para que los estudiantes (y también los docentes), disfruten.

Por otro lado, estas tareas impulsan la lectura y el conocimiento de diversos escritores de los diferentes países donde se habla español. Asimismo, se contribuye para que el estudiante se sienta protagonista de su proceso de aprendizaje y despliegue su imaginación.

Incluimos unas líneas de “Notas sobre el arte de escribir”, de Clarice Lispector que nos parecen valiosas para referirnos a la desafiante tarea de la escritura:

Escribir es una maldición que salva. Es una maldición porque obliga y arrastra, como un vicio penoso del cual es imposible librarse. Y es una salvación porque salva el día que se vive y que nunca se entiende a menos que se escriba.

¿El proceso de escribir es difícil? Es como llamar difícil al modo extremadamente prolijo y natural con que la naturaleza hace una flor. (1954, p. 16)

En sus estudios, Benigno Delmiro Coto (2006) sostiene que la escritura creativa es un ámbito donde se juega con las palabras, se exhiben los temores, el sentido del humor y también se develan las emociones, las actitudes, los conocimientos y las aptitudes que se vinculan para lograr la producción conjunta de un resultado. Es por eso que si proponemos realizar en las aulas actividades con las palabras de una forma adecuada y continua para impulsar la creatividad, redactar textos con intención literaria se transforma en una destreza accesible a todos los alumnos.

Por otra parte, en la escritura creativa no se contempla jamás la idea de “enseñar” o de “aprender” a escribir creativamente y tampoco puede otorgarse una calificación numérica a los escritos, sino que se elaboran textos únicamente por el placer de escribir, leer, escucharse y ser escuchado.

Para destacar la importancia de las tareas de escritura creativa mencionamos los beneficios que brinda esta actividad, según lo que afirma la investigadora Gisele Fernández Lázaro:

Las ventajas que la escritura creativa puede aportar a un estudiante de segundas lenguas resultan innegables, puesto que las actividades que fomentan la creatividad inciden directamente en nuestra capacidad y velocidad de respuesta y adaptación ante nuevos estímulos. ¿Y qué es adquirir una lengua sino reaccionar ante nuevos estímulos para crear nuevos campos conceptuales que conecten con los que ya hemos integrado? (2013, p. 5)

Asimismo, esa autora enumera que la escritura creativa:

- Brinda la oportunidad de jugar con la lengua en una forma lúdica y sin tensiones.
- Reduce la ansiedad pues se trata de actividades orientadas al proceso, no a los resultados.
- Favorece el interés por la lectura.
- Colabora para que el estudiante se sienta protagonista de su propio proceso de aprendizaje.
- Las palabras adquieren un sentido distinto del que tienen en el uso cotidiano y permiten que el estudiante las contemple desde otras perspectivas.

Se plantea, a través de un *Power point*, una breve secuencia didáctica en la que, luego de la lectura y caracterización de los microrrelatos, los estudiantes reformulen uno de los breves textos leídos, en este caso, “El dinosaurio”, el famoso cuento de Augusto Monterroso:

“Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.”

Este relato mínimo, apenas con siete palabras, ofrece al lector un hueco gigante de interpretación. ¿Quién se despertó? ¿El que se despertó es un ser humano o un animal? ¿Dónde están? ¿Qué sucedió antes? ¿El dinosaurio es realmente el animal prehistórico o es una figura metafórica? ¿Qué sucederá después? A partir de los saberes previos, de las lecturas anteriores o de las películas que se hayan visto se pueden formular hipótesis y recurrir a estrategias de lectura para activar las múltiples interpretaciones que pueden surgir de esas pocas líneas. No es por azar que se califique a Monterroso como “un maestro del microrrelato”.

El pedagogo italiano Gianni Rodari (1998, p. 34)) explica de un modo metafórico cómo pueden desencadenarse historias apenas con una palabra:

Una piedra arrojada a un estanque provoca ondas concéntricas que se ensanchan sobre su superficie, afectando en su movimiento, con distinta intensidad, con diversos efectos, al agua y a la caña, al barquito de papel y a la balsa del pescador. Objetos que estaban cada uno por su lado, en su paz o en su sueño, son reclamados a la vida, obligados a reaccionar, a entrar en relación entre sí. (Rodari, 1998, p. 34)

Nos proponemos que los estudiantes se enfrenten con otra forma de leer, de mirar, de explorar las palabras, que a través de su lengua de aprendizaje logren abarcar otros mundos posibles y el español sea un infinito estímulo para ampliar (o descubrir), aún más su interioridad.

El científico español Francisco Mora (2015, p. 10) sostiene que: "El cerebro necesita emocionarse para aprender". Esta idea subyace en nosotros y la afirmación del Dr. Mora se cumple: si algo nos conmueve o causa sorpresa, estaremos en condiciones de apropiarnos de nuevas perspectivas y, por lo tanto, de otras formas de concebir el mundo.

Anna Forés Miravalles (2017), destaca también la relación existente entre la competencia comunicativa y las actividades de escritura creativa basándose en las últimas investigaciones de las neurociencias aplicadas al ámbito educativo ya que considera a “La imaginación como una herramienta para mejorar el aprendizaje”.

Los investigadores españoles María Martín Serrano y Rafael González Tejel, (2013) proponen la escritura creativa como un recurso para soslayar la tarea de la expresión escrita consistente en ejercicios en los que se reiteran casi exclusivamente modelos textuales con fines utilitarios (mensajes de correo electrónico, solicitudes, cartas de quejas, etc.), y postulan que se enfatice el componente lúdico para lograr una mayor motivación en las tareas del aula de español. Así se modifica el objetivo de incluir la escritura únicamente para cubrir finalidades de uso cotidiano e instrumental, que, obviamente, tienen su valor, pero que no favorecen la creatividad ni incentivan la imaginación. Estos investigadores recomiendan la lectura de relatos, poemas y canciones para efectuar actividades grupales en las que pueda cristalizarse la escritura colaborativa, y sostienen que las dinámicas de trabajo en el aula deben ser variadas para conseguir y mantener el interés de los alumnos.

Por otra parte, otros profesores, Rubén Pujante Corbalán y Alberto de Lucas Vicente (2014) exponen sus consideraciones relacionadas con la enseñanza de la escritura y los aportes que brindan los talleres literarios tanto para estudiantes nativos de escuelas secundarias como la realización de esas actividades con aprendientes de español como lengua segunda o lengua extranjera, es decir en contextos de inmersión o en contextos institucionales.

Estos docentes proponen talleres de escritura creativa como ámbitos en los que pueden efectuarse tareas de composición escrita cuyo impulso inicial motivador, está constituido por un hipotexto plástico. La inclusión de este hipotexto atribuye una dimensión interdisciplinar a la propuesta ya que instaura: “la relación existente entre lo visual y lo lingüístico, la imagen y la palabra” (2014, p. 79). De esa forma, la llamada “metodología ekfrástica” posibilita la integración de imágenes que funcionan como un acicate para elaborar los textos.

Como puede observarse, las aportaciones de estos profesores desbordan la enseñanza de la expresión escrita, colaboran en el despliegue de las destrezas comunicativas, interrelacionan la escritura con el arte y, con un nuevo enfoque, conducen a resultados que pueden incrementarse aún más de acuerdo con el impulso y la motivación que los docentes le agreguen a ese fructífero trabajo.

Pujante Corbalán y de Lucas Vicente presentan una serie de pasos para concretar las tareas: inicialmente, exponer las características de un taller literario para lograr incentivar a los participantes; posteriormente, recomiendan observar imágenes de obras de pintores famosos como, por ejemplo, Max Ernst y Pablo Picasso, para hacer una descripción de esas pinturas con comentarios individuales y puestas en común que generen opiniones diversas. A partir de esa actividad, aconsejan realizar un primer ejercicio de escritura: “limitado al plano estrictamente objetivo de las significaciones” (2014, p. 80), y, *a posteriori*, escribir un texto en el que se manifieste lo sugerido por las imágenes con la carga de connotaciones subjetivas que todo eso implica.

Por último, plantean efectuar una lectura colectiva de los escritos en la que se afiance la autoestima ya que se le brinda a cada estudiante la ocasión de leer su texto ante el grupo. Asimismo, si la temática del hipotexto lo justifica, aconsejan que se disponga un cierre de la secuencia didáctica en el que se debata y diluciden aspectos controversiales a los que haya dado lugar el tema abordado.

En una serie de artículos del libro *Exploring Second Language Creative Writing* (2014) varios autores formulan discusiones teóricas y sugieren cómo llevar a la práctica tareas de escritura creativa en la enseñanza de lenguas, en este caso, en inglés, no obstante nos parece oportuno exponer algunos de sus conceptos.

En ese texto, Dan Disney¹ (2014, p. 5) examina: “la relación tripartita de idiomas, literatura e identidad”. Y añade: “Cada vez más, la escritura creativa se está implementando en la enseñanza de inglés como segunda lengua (*Literary studies* y TESOL o TEFL), como una tecnología pedagógica experimental que involucra procesos de expansión lingüística y afectiva” (Disney, 2014, p. 8). Asegura que el desarrollo de las habilidades comunicativas de los estudiantes solo puede producirse si se realizan tareas significativas, útiles y divertidas que se vinculan con el auténtico yo del aprendiente.

Conclusiones

La “magia” de la escritura creativa radica en el acto de escribir ya que pueden recuperarse imágenes lejanas, escenas inspiradoras y recuerdos intensos. Es posible, por lo tanto, aumentar la autoestima, el sentido de pertenencia a una comunidad de compañeros que escriben y, también, algo muy significativo: escucharse a uno mismo y

¹ Las citas insertadas en el texto, en los casos en que fue necesario, han sido traducidas por la autora de esta ponencia con la mayor fidelidad posible.

escuchar al otro. Estos son efectos reales, concretos que demuestran que la escritura creativa puede transformar y enriquecer el espíritu de los estudiantes.

Finalmente, las líneas que se abren a partir de todo lo planteado, habilitan a sostener que la escritura creativa en la enseñanza de ELE, tiene aún un extenso camino por recorrer en el que confluyan no solo la interacción de variadas destrezas, sino también los objetivos comunicativos, una estimulante forma de incluir el componente intercultural y los aspectos socio-pragmáticos para permitir que el estudiante exhiba su interioridad, despliegue su imaginación y se sienta impulsado a la desafiante tarea de enfrentarse a la página o a la pantalla en blanco.

Bibliografía

Delmiro Coto, B., (2002). *La escritura creativa en las aulas: en torno a los talleres literarios*. [En línea]. Disponible en:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/25/25_1157.pdf

[Fecha de acceso 12 de julio de 2018].

Disney, D., (Ed.) (2014). *Exploring Second Language Creative Writing: Beyond Babel*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. [En línea]. Disponible en:

<http://www.pokkoli.org/blog.htm?post=1014429> [Fecha de acceso 18 de julio de 2018].

Fernández Lázaro, G., (2013). “La escritura creativa en el aula de Español como Lengua Extranjera: El microrrelato”. [En línea]. Disponible en:

https://www.academia.edu/11422460/La_escritura_creativa_en_el_aula_de_esp%C3%B1ol_como_lengua_extranjera_el_microrrelato [Fecha de acceso 14 de julio de 2018].

Forés Miravalles, A., (2017). Entrevista: “La imaginación como herramienta para mejorar el aprendizaje”. [En línea]. Disponible en:

<http://aulaabierta.info/la-imaginacion-como-herramienta-para-mejorar-el-aprendizaje/>

[Fecha de acceso 24 de julio de 2018].

Guido, S., seb.guid@gmail.com, (2018). [correo electrónico] Mensaje a E. Kallay (estelka2@gmail.com). Enviado 25 de julio de 2018.

Lispector, C., (1954). *Notas sobre el arte de escribir*. [En línea]. Disponible en:

<http://ciudadseva.com/texto/notas-sobre-el-arte-de-escribir/> [Fecha de acceso: 12 de agosto de 2017].

Martin Serrano, M. y González Tejel, R., (2013). *La escritura creativa en el aula de ELE: técnicas para superar el miedo a la página en blanco*. Babylon Idiomas Madrid - Instituto Cervantes de Cracovia. [En línea]. Disponible en:

www.encuentroelemadrid.es/dosieres/2013_escritura_creativa.pdf [Fecha de acceso: 9 de julio de 2018].

Mora, F., (2015). *Neuroeducación*. Madrid: Alianza Editorial.

Pujante Corbalán, R. y de Lucas Vicente, A., (2014). *El taller de escritura creativa en la clase de español*. Marcoele. N° 18, Enero-junio 2014.pp. 70-84. [En línea]. Disponible en:

<http://marcoele.com/descargas/18/06.pujante.pdf> [Fecha de acceso 22 de julio de 2018].

Rodari, G., (1998). *Gramática de la fantasía*. 1ª ed. Buenos Aires: Colihue.

Saer, J. J., (2004). *El concepto de ficción*. Buenos Aires: Seix Barral.

Sanz Pastor, M., (2005). *Didáctica de la Literatura: El contexto en el texto y el texto en el contexto*. [En línea]. Disponible en:

http://cvc.cervantes.es/ENSENANZA/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/munic_h_2004-2005/02_sanz.pdf [Fecha de acceso 31 de julio de 2018].